

DESDE EL CICM

Prevención de desastres

Urge realizar acciones concretas para no sufrir daños por fenómenos meteorológicos

MANUEL SALVOCH ONCINS

El huracán Alex fue el primer ciclón tropical de la temporada de huracanes en el Atlántico del 2010. Formado a partir de una potente onda tropical, en el Caribe fue desplazándose lentamente e intensificándose hasta tocar tierra. Al tocar la península de Yucatán se debilitó, pero volvió a tomar intensidad de tormenta tropical al reingresar al Golfo de México. Alex fue el primer huracán que se formó en el Océano Atlántico en el mes de junio desde Allison en 1995.

Para darnos una idea de la magnitud que tuvo este fenómeno meteorológico del 30 de junio y 1 de julio, que causó graves daños en Tamaulipas, Coahuila y Nuevo León, con fuertes impactos en la vida social y económica de estas tres entidades del noreste del país, basta mencionar el desbordamiento de ríos y presas, inundaciones que provocaron pérdida de vidas, daños graves a viviendas, escuelas, redes de agua potable, red de electricidad y drenaje, a los sistemas de comunicaciones, vialidades, carreteras, puentes, ferrocarril, a la agricultura y la ganadería, al comercio nacional e internacional y al aparato productivo.

ACCIONES CONCRETAS

Hacen falta recursos para recuperar los daños, la inversión más fuerte será para rehabilitar kilómetros de la golpeada infraestructura. Tan sólo en el área hidráulica se requieren 207 acciones con un monto de 170 millones de pesos para los tres estados.

El ingeniero Óscar de Buen Richkarday, subsecretario de Infraestructura de la SCT, reiteró la prioridad del gobierno federal de restablecer la comunicación y dijo: "Tenemos una serie de carreteras con daños, podemos hablar de 65 carreteras federales y cuatro de cuota, de éstas las más afectadas son la Monterrey - Nuevo Laredo y la Reynosa - Tamaulipas".

Los coahuilenses, neoleoneses y tamaulipecos vivieron días de angustia y sufrimiento, y la pérdida de sus pertenencias y patrimonio familiar, sin duda, como siempre lo más doloroso ha

sido la pérdida de vidas humanas.

Lo vivido en el noreste es consecuencia en parte por el cambio climático, que está afectando al mundo en general, pero a algunos países en particular.

Por ello, Felipe Calderón hizo un llamado porque "México debe hacer un esfuerzo para generar un consenso a nivel mundial que permita mitigar acciones de calentamiento global

antes de que sea demasiado tarde. Algunas naciones serán afectadas más que otras, concretamente, los pequeños estados insulares, aquellas naciones que están en islas y que están a nivel del mar, y que de generarse las predicciones hechas por científicos sobre cambio climático, en este siglo pueden quedar cubiertos por el agua, al aumentar el nivel del mar. México está entre los países que sufrirán o tienen mayor vulnerabilidad en las afectaciones de cambio climático".

La reconstrucción de las zonas afectadas, nos convoca y nos compromete a todos, dijo el Jefe del Ejecutivo federal.

APLICAR LAS LEYES

El compromiso "no sólo es del gobierno federal, sino de los distintos poderes, órdenes de gobierno y de toda la sociedad, estoy seguro de que el compromiso colectivo es no sólo recuperar y resarcir las pérdidas materiales, sino dejar las cosas mejor que antes y tomar aquellas decisiones que deben tomarse para evitar que se sigan repitiendo tragedias similares". Una muy importante es la reubicación de familias instaladas en los lechos de los ríos o en las zonas que deben estar libres para poder desahogar avenidas extraordinarias, como las que se han presentado ahora y evitar catástrofes.

Se requiere de leyes que controlen el desarrollo urbano, la expansión de las zonas urbanas con reglamentos cuyas especificaciones sean más estrictas para prevenir daños como los que afectaron a los tres estados.

Es urgente un marco normativo de las áreas responsables de autorizar obras en lugares de alto riesgo y de leyes que sancionen a aquellos líderes sin escrúpulos que promueven los asentamientos humanos en las hondonadas y zonas aledañas a los cauces de los ríos que cada cinco o 10 años presentan altas crecientes con graves consecuencias y tomar las medidas preventivas



Continúa en siguiente hoja

Fecha 04.08.2010	Sección Construcción	Página 12
----------------------------	--------------------------------	---------------------

para no ver nuevamente derrumbarse las obras de infraestructura, los sistemas de **agua**, **drenaje** de electricidad y carretero.

México necesitará cada vez más recursos para enfrentar los desastres naturales, huracanes, sequías, inundaciones; fenómenos que por el **cambio climático** y nuestra particular geografía se incrementarán día con día, y los recursos no serán suficientes mientras se sigan poblando y permitiendo los asentamientos en las laderas, zonas lacustres, áreas de hundimientos, cauces de los ríos o zonas de minas.

El ingeniero Juan Elvira Quesada, titular de la Semarnat, convocó a los diputados a trabajar en una ley de **cambio climático** que permita crear un plan de reducción de emisiones y alcanzar metas continuas para el 2015, el 2030 y hasta el 2050. Advirtió que los efectos del **cambio climático** han generado grandes sequías en el norte del país; gran concentración de lluvias y precipitación en el noreste, inundaciones en el

centro y mayor evaporación de **agua** en zonas agrícolas. Los huracanes desatan fuertes lluvias que ocasionan inundaciones; lo opuesto, las sequías, afectan a la agricultura, ganadería y a la economía en general.

Porque la fuerza de la naturaleza sobrepasó la resistencia de toda obra humana. El territorio nacional tiene numerosas regiones expuestas a intensas lluvias, zonas sísmicas y volcánicas. Es importante poner en práctica políticas públicas que den a la protección civil un lugar prioritario y una cultura de la prevención.

Dice Valentina Davydova, destacada meteoróloga, que el **cambio climático** es algo que ya no podemos negar y afecta de diferente manera las regiones del mundo, por lo que tenemos que estar preparados para enfrentar las consecuencias y adaptarnos a las nuevas condiciones, y yo agregaría que debemos actuar en forma rápida en la prevención de desastres y no esperar las fatales consecuencias. ■■

Manuel Salvoch Oncins es presidente del CICM.



INGENIEROS
opinan sobre
el calentamiento
global.

FOTO: CORTESÍA CICM.